

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

# El psicoanálisis en la teoría crítica.

Buscarini, Carlos Antonio.

Cita:

Buscarini, Carlos Antonio (2006). *El psicoanálisis en la teoría crítica. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/93b>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL PSICOANÁLISIS EN LA TEORÍA CRÍTICA

Buscarini, Carlos Antonio  
Instituto Superior Juan XXIII. Bahía Blanca. Argentina

---

## RESUMEN

En el nuevo paradigma de tareas de la filosofía, Habermas intenta reconstruir un error de método en Freud. Considera que hay diferencias de nivel en el método entre las ciencias experimentales y la metapsicología. Pero Whitebook afirma que la reinterpretación lingüística que Habermas hace de Freud, según la teoría de la comunicación, lleva a que las intenciones de dichos pensadores no siempre coincidan. Además, hay presupuestos heurísticos en Freud, que se relacionan con la analogía, como también un parentesco entre las interpretaciones psicoanalíticas y la fenomenología. A los conceptos indeterminados y provisorios del psicoanálisis, se agrega la irrupción de la nueva subjetividad, lo que requiere constantes rectificaciones en la práctica psicoanalítica.

## Palabras clave

Autorreflexión Objeto Conocimiento Reinterpretación

## ABSTRACT

### THE PSYCHOANALYSIS IN THE CRITICAL THEORY

In the new paradigm of philosophical tasks, Habermas tries to rebuild a misconception of Freud's method. He considers that there are level differences in the method between the experimental sciences and the meta-psychology. But Whitebook states that the linguistic interpretation that Habermas makes of Freud, according to the communication theory, leads to the fact that those thinkers' intentions do not always agree. Besides, there are some Freud heuristic assumptions that become related to the analogy as well as there is also a relationship between the psychoanalytical interpretation and the phenomenology. To the psychoanalysis indeterminate and temporary concepts, we must add the irruption of the new subjectivity which requires constant correction in the psychoanalytical practice.

## Key words

Auto-reflection Object Knowledge Reinterpretation

---

Habermas se refiere al paso del planteamiento epistemológico, a un planteamiento de reconstrucción genética de teorías. La posición que asume dicho autor, implica que este cambio de paradigma define las tareas sistemáticas de la filosofía, la cual se convierte en intérprete respecto a las ciencias sociales, porque actúa de mediadora de la racionalidad comunicativa. Habermas considera que Freud adopta en sus ensayos una autocomprensión cientísta, y con ello sucumbe a un objetivismo que, desde el estadio de la autorreflexión, vuelve al positivismo de su época; indica por ello, una posibilidad de reconstruir el error metodológico freudiano. Considera Habermas que el marco metapsicológico en Freud, es desarrollado a partir de experiencias de la situación analítica y de la interpretación de los sueños; constatación que posee un significado metodológico. Las categorías y complejos han sido descubiertos en determinadas condiciones de una comunicación específicamente protegida. Se trata de las condiciones de la posibilidad del conocimiento analítico para ambos interlocutores, médico y paciente. Habermas se refiere a una alternativa que "ofrece el intento de reformular las hipótesis psicoanalíticas en el marco categorial de una ciencia experimental en sentido estricto"[1]. Se trata de teoremas reformulados en la psicología del aprendizaje en sentido behaviorista; también se trata de reconstruir

como sistema autorregulado -en el funcionalismo- el modelo de la personalidad según la psicología del yo y fundado en la dinámica pulsional. "En ambos casos se requiere una verificación de las hipótesis en condiciones experimentales"[2]. "Freud ha supuesto que su *metapsicología*, que desvincula el *modelo estructural* de la base de la comunicación entre médico y paciente, para unirlos, en cambio, por vía de definiciones, con el *modelo de distribución de la energía*, representa una formulación rigurosa desde el punto de vista experimental"[3]. Pero este modelo produce la apariencia de que los enunciados psicoanalíticos se refieren a transformaciones de energía mensurables. Habermas asegura que nunca se han verificado experimentalmente los enunciados referidos a las relaciones cuantitativas y que la observabilidad de los enunciados de la metapsicología, ni se cumple ni puede cumplirse; además, duda de que estuviese claro para Freud el alcance metodológico de esta limitación. Freud "ha considerado la situación analítico-dialógica como una situación de carácter cuasi-experimental y ha concebido, en consecuencia, la base de la experiencia clínica como un sustituto suficiente de la verificación experimental" [4].

La metapsicología -la especulación psicoanalítica- desarrolla la lógica de la interpretación en el contexto del diálogo analítico. Queda en el mismo plano que los métodos de las ciencias de la naturaleza y del espíritu; refleja el marco trascendental del conocimiento analítico como contexto objetivo, tanto de procesos de investigación organizados como de procesos de autoinvestigación. Pero existe una diferencia de nivel en el método: las interpretaciones generales, como en las teorías de las ciencias experimentales, permiten un acceso directo a la comprobación empírica; en cambio los enunciados metahermenéuticos relativos a la actividad comunicativa, a la deformación del lenguaje y a la patología del comportamiento, provienen de una reflexión ulterior sobre las condiciones del conocimiento psicoanalítico posible. Sólo indirectamente pueden dichas interpretaciones ser confirmadas o desmentidas, según el logro de los procesos de investigación. Por lo tanto, hay que considerar un pro y un contra. Cuando una interpretación pretende el estatuto de interpretación general, se sustrae al método hermenéutico de la corrección progresiva de la precomprensión del texto. El psicoanálisis ofrece un fondo de narración sobre el cual los procesos de formación interrumpidos pueden ser integrados en una historia completa; las predicciones obtenidas con su ayuda sirven para la reconstrucción del pasado, pero son también hipótesis que pueden fallar. Inmediatamente surge el problema de la validez. "Los conocimientos psicoanalíticos pueden tener validez para el psicoanalista solamente después que han sido aceptados en calidad de conocimiento por el propio psicoanalizado"[5].

Por otra parte, hay presupuestos heurísticos en la psicología de Freud, que se relacionan con el concepto de analogía. "Así -dice Geltman-[6] Freud puede pensar que un estado patológico es la intensificación o agrandamiento de una vivencia que en otras circunstancias y condiciones sería normal; y también a la inversa, puede comprender lo normal como una disminución o producción en pequeño de lo que aparece en el enfermo". También observa Geltman que la analogía es un recurso observacional en Freud y que la creencia en la existencia de semejanzas, correspondencias o nexos, está entre las convicciones fundamentales que Husserl vinculaba a los horizontes del mundo de la vida. Estas analogías se basan en la creencia en la unidad fundamental del psiquismo humano. En la feno-

menología de Husserl, "el retroceso al mundo de la experiencia es un *retroceso al 'mundo vital'*, o sea, al mundo en que siempre hemos vivido y que ofrece el terreno para toda función cognoscitiva y para toda determinación científica"[7]. Pero también hay que decir, respecto de Freud, que "la circularidad de la interpretación previa es correcta cuando admite posibilidades de confirmación y es tanto más correcta cuando esas posibilidades son menos remotas"[8]. En este pasaje de la actitud espontánea a la de la reflexión crítica, se encuentra otro parentesco con la fenomenología de Husserl, ya que "frecuentemente Freud apela a modos de la 'epoje', cambiando las interpretaciones o proponiendo varias interpretaciones alternativas"[9]. Husserl expresa este concepto diciendo: "La reducción 'trascendental' practica la  $\pi\omega\chi$ ? con respecto a la realidad; pero a aquello que de ésta le queda pertenecen los nóemas con la unidad noemática que les es propia, y por ende la forma en que lo real en sentido estricto es consciente en la conciencia y, en especial, se da en ella"[10]. Desde la perspectiva psicoanalítica, el esfuerzo de Freud por delimitar con claridad el lugar del discurso psicoanalítico lo lleva a la distinción entre "interpretación de la empiria" y "teoría especulativa". En los conceptos que elabora Freud se trata de procesos psíquicos subyacentes, a los que atribuye lugares en un esquema de aparato psíquico considerado simplemente como una ficción útil, y estos conceptos que agrupan clases de fenómenos no constituyen clases circunscriptas porque no tienen límites claros. "La ciencia en general ha tratado de sustituir el lenguaje cotidiano con un lenguaje técnico, y lo mismo hace Freud en algunos aspectos. Pero cuando un psicólogo se enfrenta a los hechos tal cual los trae el paciente, no tiene otro remedio que partir del lenguaje común y por lo tanto lo que él extrae de los hechos ya supone alguna interpretación"[11].

Ahora bien, Whitebook afirma que Habermas, al llevar a cabo una reconstrucción de Freud en términos de la teoría de la comunicación, con un método de crítica inmanente pretende rescatar las intenciones teóricas de un pensador del marco en el que no pueden realizarse. Pero la reinterpretación lingüística que Habermas hace de Freud tiene el efecto de destruir algunas de las intenciones centrales de éste para poder salvarlas. Whitebook ve aquí un problema: las intenciones de Habermas, el metodólogo, quien quiere criticar el objetivismo y proveer una fundamentación trascendental para las ciencias humanas, y las intenciones de Freud, el analista practicante, quien quiere forjar una nueva ciencia, no siempre coinciden. Los requisitos del programa metodológico concebido comunicativamente hacen que Habermas "viole un principio cardinal del psicoanálisis freudiano, esto es, la realidad e independencia del cuerpo según se formula en la teoría de los impulsos. El giro trascendental del metodólogo, que supuestamente fundamenta la ciencia, no permite al científico practicante decir lo que sabe que prefilosóficamente debe ser el caso"[12].

El problema surge del intento de Habermas por ser al mismo tiempo materialista -porque acepta que la naturaleza sea el fundamento independiente de la mente- y no-objetivista. "Allí donde para los filósofos de la conciencia es difícil alcanzar una existencia extramental desde dentro del círculo cerrado de la subjetividad, para Habermas es difícil contactar con la realidad extralingüística desde dentro del igualmente círculo cerrado de la intersubjetividad"[13]. El giro lingüístico trascendental no le permite otorgar el estatus de total independencia a la existencia extralingüística que requiere su materialismo.

Habermas debe derivar de un modo privativo los impulsos a partir de las distorsiones de la comunicación que se dan en el marco analítico, en vez de otorgarles un estatus independiente como un derecho suyo propio. Al respecto dice Freud: "Aunque el hecho de nacer de fuentes somáticas sea en realidad lo decisivo para el instinto, éste no se nos da a conocer en la vida anímica sino por sus fines"[14]. Por las prioridades de su programa teórico, Habermas le niega a los impulsos el estatus que Freud les atribuyó. Tampoco puede Habermas dar cuenta

aquí del hecho de que el cuerpo tiene una existencia más o menos independiente que le 'exige' a la psique 'trabajar' y que debe excluirse igualmente la transición del *soma* a la *psique*. Habermas introduce la noción del razonamiento privativo intentando solucionar el déficit. Pero era precisamente esta región más inferior que hacía de 'frontera entre lo mental y lo somático' la que Freud se esforzó tanto por colonizar con su teoría de las pulsiones[15].

En cuanto a la indeterminación de los conceptos psicoanalíticos y su provisoriedad, cabe la pregunta: "¿se debe realmente a la insipiente, como pensaba Freud de esa ciencia, o debe atribuirse más bien a las características de su objeto de estudio?"[16]. Sin duda, la segunda alternativa es la respuesta correcta. Por otra parte, "El psicoanálisis es una *técnica* ardua, que se aprende con el ejercicio y la práctica asidua"[17].

A los conceptos indeterminados y provisorios del psicoanálisis freudiano, se agrega la irrupción de una nueva subjetividad. Una subjetividad surgida de las conmociones sociales y culturales de los últimos decenios. Un nuevo problema para la tarea psicoanalítica, de por sí ardua, que requiere constantes rectificaciones en la práctica.

---

#### NOTAS

- [1] Jürgen Habermas, *Conocimiento e interés*, Madrid, Taurus, 1990, p. 251.
- [2] Id.
- [3] Id.
- [4] Id., p. 252.
- [5] Id., p. 259.
- [6] Pedro Geltman, *Rigor epistemológico y teoría psicoanalítica*, Buenos Aires, Almagesto, 1993, p. 91.
- [7] Edmund Husserl, *Experiencia y juicio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, p. 43.
- [8] Pedro Geltman, op. cit., p. 96.
- [9] Id., p. 97.
- [10] Edmund Husserl, *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949, p. 239.
- [11] Pedro Geltman, op. cit., p. 103.
- [12] Joel Whitebook, "Razón y felicidad: algunos temas psicoanalíticos de la Teoría Crítica", en A. Guiddens, et al., *Habermas y la modernidad*, Madrid, Cátedra, 1994, pp. 244-45.
- [13] Id., p. 245.
- [14] Sigmund Freud, "Los instintos y sus destinos", en *Obras Completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1973, p. 2042; también: *Freud Total 1.0*, Hipertexto: Biblioteca eLe, Ediciones Nueva Hélade, 1995 (Cita recogida por Whitebook).
- [15] Joel Whitebook, op. cit., pp. 246-47.
- [16] Pedro Geltman, op. cit., p. 98.
- [17] Paul Ricoeur, *Freud: una interpretación de la cultura*, México, Siglo XXI, 1975, p. 355.